

ROBERTO J. PAYRO
EL CAPITAN VERGARA



JESUS MENENDEZ - Editor

LIBRO SEGUNDO TIERRA ADENTRO

I

DOS CUMPLIDOS CONQUISTADORES

- *Adiós no os digo, sino hasta la vista, que pronto será ! –* gritó el capitán Vergara a los que, en bergantines de Ruíz Galán y bajo las órdenes de éste zarpaban pocos días después del puerto de la Asunción, saludados por todos los pobladores que habían bajado a la ribera y por los indios curiosos que reforzaban el grupo formándole movedizo y apretado fondo.



- Cabrera, que estaba junto a Irala, preguntóle :
- *¿ Qué les decís ? ¿ Esperáis que vuelvan o es*

vuestra intención bajar en breve al puerto de Buenos Aires ? ...

- *No iré por ahora, pues otros son mis proyectos*
– contestóle el gobernador, poco dispuesto a hacer confidencias prematuras.

Pero Alonso de Cabrera coligió que estaba madurando un plan y, a ser tan perspicaz como creía, hubiera podido comprender que Irala consideraba error gravísimo la división de las fuerzas todavía escasas de la conquista, y que proyectaba reunir las bajo su mando inmediato.

- *Con el puñado de gente que tengo en la Asunción – pensaba Irala – no me es posible acometer empresa alguna de aliento bajo auspicios favorables o, si la emprendiera, no tendría tantas probabilidades de éxito como contando con hueste más numerosa.*

El mismo Ruíz Galán, aunque de vistas menos claras, no había comprendido así cuando favoreció en cierto modo el desamparo de Corpus Christi, precipitado por la catástrofe del año anterior, y si no aprovechó el refuerzo de la guarnición de Buenos Aires, culpa fué de su falta de energía y también de la llegada del revoltoso Cabrera que trastornó su gobierno. Irala, a su vez, se proponía despoblar la ciudad de abajo en provecho de la de arriba.

La existencia de Buenos Aires no se justificaba, a su juicio. El clima era desfavorable, la tierra ingrata, los naturales indómitos y hostiles. El

hambre y las matanzas se alternaban sin cesar (**Nota** : capítulos IX y XI de *Viaje al Río de la Plata* de SCHMIDEL). Aquel puerto, tan alejado de las tierras habitadas por los señores del metal, sólo podía servir de escala a las naos españolas antes de seguir hacia comarcas más favorecidas, pues dada la habitual escasez, nunca estarían seguras ni aun de poder refrescar su matalotaje. En cambio, la Asunción y toda la comarca circunvecina gozaba de un clima benigno, sin invierno casi, el suelo era de una fertilidad portentosa, las selvas y los campos desbordaban de toda especie de salvajina, en los ríos y arroyos había cardúmenes de peces, los indios comenzaban a someterse y muchos servían ya a los conquistadores como amigos, como vasallos y hasta como siervos. Todos los caminos hacia los países opulentos que era preciso conquistar, la Sierra de la Plata, la tierra del Rey Blanco (**Nota**), la Ciudad de los Césares, el gran Paitití, tantos otros, se abrían allí cerca, como si dijéramos al alcance de la mano ; y con gente valerosa y en número era fácil lanzarse a ellos y asegurar su dominio, por la razón o la fuerza, guardando cubiertas las espaldas y franca la retirada para la improbable contingencia de un fracaso, y eso con la seguridad de encontrar siempre, a la vuelta, bastimento abundante y un refugio cómodo y tranquilo. Imponíase, pues, la despoblación de Buenos Aires, que nunca sería más que inseguro

puerto de recalada, ni aun en el transcurso de los siglos...

Muy ajeno a estos planes iba aguas abajo, a bordo de su bergantín que navegaba en convoy con sus seis compañeros, el despechado Ruíz Galán, que trataba encontrar consuelo a su derrota, edificando castillos en el aire. Fuerte con el apoyo que Irala no le negaría en vista de su espontánea sumisión, pensaba hacer un gobierno ejemplar, dedicándose con ahinco al fomento de la naciente población, aumentando considerablemente la superficie cultivada de las tierras de panllevar y el número y la importancia de las casas y de las iglesias, distribuyendo justicia con equidad, y haciendo, en fin, de Buenos Aires una rival de la Asunción, por mucho que esta última fuera la sede principal del Gobierno. Cierto que su estrella había palidecido, que se veía rebajado de la más alta dignidad a la de cabeza, de una que, con humos de ciudad, era aún simple aldea ; pero se reconfortaba pensando que su poder, más limitado, sería, en cambio más eficaz y más completo, libre como estaba de las intrigas y las intromisiones del odioso Cabrera y alejado del ojo dominador de Irala. Sin embargo, el curso de sus ideas cambiaba de pronto, y entonces parecía más flaco que nunca, las arrugas pendían más flácidas de su cuello y carrillos, como velas que cuelgan lamentables de las vergas en tiempo de calma chicha. Recordaba que, de los notables

venidos con él a la Asunción, pocos, fuera de Cáceres, le acompañaban en su viaje regreso ; este síntoma era para él de extremada gravedad, y la expresión de su rostro reflejaba el estado de su alma desmoralizada y propensa al marasmo.

Irala, en cambio, no permaneció un momento inactivo y desde el primero instante se ocupó de organizar militarmente el Gobierno, dejando para más tarde su regularización política ; y como el pueblo es siempre amigo de las brillantes ceremonias, determinó hacer decir una misa solemne de acción de gracias en la iglesia de la Asunción. Fué para esto, en persona, a ver al padre Francisco de Andrada, clérigo portugués, muy su amigo – aunque Ruíz Galán le hubiese nombrado cura el año anterior – y que servía el templo secundado por fray Juan de Salazar (**Nota** : no confundir con Juan de **Salazar de Espinosa**), fray Luis y el racionero Juan Gabriel de Lezcano, el mismo que aconsejara a Ruíz Galán la funesta matanza de Corpus Christi (**Nota** : capítulo XXVII de *Viaje al Río de la Plata* de SCHMIDEL), e iralista a la sazón. El padre Andrada se prestó gustoso a preparar con el mayor boato posible la solemnidad que quedó fijada para el domingo siguiente.

Los oficiales reales, los capitanes, los caballeros, el vulgo mismo se habían puesto para la fiesta sus mejores galas, que no eran muchas ni muy lucidas ; las damas habían sacado del fondo

del arca sus más ricos vestidos y sus más vistosas joyas, y la iglesia rebosaba de gente y de rumores, pues hasta junto al cancel, se veían, cubiertos ya honestamente con ropas de desecho, algunos naturales que habían recibido poco antes el agua del bautismo. Allí estaban reunidos todos los conquistadores y pobladores presentes en la ciudad rival, ya triunfante de aquella otra, desgraciada y moribunda que fundara don Pedro de Mendoza a orillas del majestuoso río de Solís (**Nota** : ver ***El mar dulce***), y que no tardaría en desaparecer, vencida y absorbida. Ni aun faltaban los que malquerían o envidiaban al capitán Vergara, ora abierta, ora solapadamente, pues no era aquella hora propicia para poner piedras en el camino del audaz conquistador.

Ofició solemnemente el padre Andrada, ayudado por los otros sacerdotes, y antes de alzar tomó la palabra para dar gracias a Dios por los beneficios que derramaba sobre los sostenedores y propagadores de su santa fe, clérigos y soldados, y por haber iluminado el espíritu de los conquistadores haciéndoles confirmar en el gobierno a un capitán tan esforzado y a un hombre tan experimentado y generoso como Domingo Martínez de Irala, Nuevo Gedeón que derribaría las murallas de los idólatras paganos.

- *Serás – concluyó diciendo – el campeón de la fe cristiana en esta tierra de infieles, y en tal concepto te bendigo en el santo nombre del*

Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y pido para tí las luces y la gracia de Dios nuestro Señor.

- *¡ Así sea !* – dijo el capitán Vergara que de rodillas había recibido esta bendición, hecha a modo de consagración de su autoridad por la iglesia.

Pero menester era pensar, también, en las necesidades materiales, y concluída la ceremonia y tras ella el regocijo popular que provocó, Irala dedicóse a lo más urgente. La tierra estaba levantada, los agaces (**Nota** : capítulos XIX y XXII de *Viaje al Río de la Plata* de SCHMIDEL), que vagaban en la otra ribera del río, y cuyas canoas infestaban sus aguas, más amenazadores y mortíferos que los mismos yacarés, hacían una guerra sorda pero continua y terrible a los españoles. Eran grandes guerreros fluviales, altos, esbeltos, ágiles y fuertes, como que pertenecían a la indomable raza guaycurú (**Nota**) ; eran nómadas, vivían del producto de la caza y la pesca, y sus hermosas mujeres, que se pintarrajeaban el rostro y el cuerpo y llevaban taparrabo – tentativas primeras de vestido – acompañábanles en sus excursiones pacíficas y aun, llegado el caso, en las guerreras. La audacia de estos indios, dirigidos por el cacique Abacote, rayaba a la sazón en lo intolerable. Hacía poco habían asesinado a los cristianos Cristóbal Pinto, Juan Mexía y Hernán Pérez, que andaban en

procura de bastimento, y no había medio de lograr que proveyeran de víveres a los españoles de la Asunción, ni de grado ni por fuerza.

Irala contaba, afortunadamente, con un hombre precioso, capaz de vencer las mayores dificultades, gracias a su prudencia, su valor, conocimiento de la tierra, los inagotables recursos de su ingenio y su bien probada previsión. Era éste el capitán don Gonzalo de Mendoza que, como ya se sabe, por dos veces abasteciera a la famélica Buenos Aires, que había traído consigo del Brasil por iniciativa propia, lenguaraces y hombres hábiles para el trato con los indios, y a quien Irala conocía y estimaba, pues le había prestado eminentes servicios allá en el puerto de la Candelaria (**Nota** : fundado el 2 de febrero de 1537), dándole al lengua Juan Pérez, y convoyando sus averiados bergantines hasta donde pudieran ser reparados. Llamóle, pues, y le pidió que fuera a pacificar a los agaces y a traer vituallas para la Asunción, donde iban a escasear hasta la siguiente cosecha.

- *Sois bien quisto de los indios – le dijo – conocéis sus mañas, y nadie sino vos puede dar feliz remate a esta empresa.*
- *Pondré en ella cuanto esté de mi parte, y Dios hará el resto, si es servido.*

Gonzalo de Mendoza partió con tres bergantines y no tardó en volver con ellos cargados de pescado y de carne. Luego, sin darse

punto de reposo, tornó a salir diciendo que era preciso ultimar las negociaciones iniciadas por él con los agaces para asegurar definitivamente la paz, como estaba casi seguro de conseguirlo. En efecto, a poco volvió otra vez con sus bergantines aun más ricos en provisiones que la primera, y pudo anunciar a Irala que no sólo dejaba pacificada la tierra, sino también a los indios dispuestos a seguir suministrando víveres a los cristianos, y a aliarse con ellos en cuanto marcharan tierra adentro en son de conquista.

- *¿ Cómo habéis hecho, qué resortes habéis tocado para realizar en tan poco tiempo semejante proeza ? – le preguntó Irala.*
- *Es muy sencillo y cualquiera que no fuese demasiado torpe hubiera alcanzado lo mismo – contestóle don Gonzalo de Mendoza.*
- *Mucho lo dudo ; pero ... explicaos don Gonzalo.*
- *Los agaces son ante todo, y sobre todo, guerreros. Hacen la guerra más que por necesidad por placer, por ambición de dominar y sojuzgar a los otros. ¿ Había, pues, más que encantarlos con la perspectiva de grandes combates y mayores conquistas ? Era la cosa más sencilla del mundo.*
- *No tan sencilla, no. ¿ Cómo hicísteis ?*
- *Pues les demostré que los cristianos tienen más interés ser sus amigos que sus enemigos, como que no ambicionan nada de cuanto ellos*

poseen, ni sus canoas que no pueden compararse con nuestros bergantines, ni sus armas, que son tan inferiores a las nuestras, ni su tierra que no han de poblar, pues está a la otra banda del río y que, además, ellos mismos no estiman en mucho, vagabundos como son ...

- *¡ Bien imaginado, vive Dios ! – exclamó el capitán Vergara.*
- *En cuanto a ellos, tampoco tenían nada que envidiarnos, ni nada material que les moviese a hacernos guerra, puesto que sólo deseábamos dejarlos y tenerlos tranquilos, En cambio, nosotros podíamos serles muy útiles ayudándolos a vencer a sus vecinos y a ser señores de la tierra en cuanto abarca la vista y mucho más. Como no buscábamos sino metales que ellos no estiman, aliándonos y combatiendo juntos, los cristianos obtendríamos nuestro objeto, es decir, el oro y la plata, pero ellos serían dueños de los campos y los bosques, de los ríos y los arroyos, de los más ricos viveros de caza y de pesca y, al propio tiempo, señores de todos los demás indios. Ya véis que el sistema no puede ser más corriente y que a cualquiera se le hubiese ocurrido aplicarlo ...*
- *Es vuestra merced hábil político – dijo Irala estrechándole la mano. – Yo lo tendré muy en cuenta cuando el caso llegue.*

- *Es dar demasiada importancia a lo que carece de ella – replicó don Gonzalo. – El método se había aplicado ya eficazmente con los caríos, que viven en estos contornos.*
- *Por vuestra merced mismo ...*
- *Y por don Juan de Salazar de Espinosa.*
- *Que os dejó, para bajar a Buenos Aires, aunque aquel fuera un año de grande escasez ... No fué él sino Gonzalo de Mendoza quien pudo abastecer a sus treinta hombres, ganándose voluntad de los caríos.*
- *No hablemos de eso, muy magnífico señor, diré, ya que me tratáis con tanta ceremonia, olvidando que somos amigos.*
- *Y que lo seremos siempre, si no disponéis otra cosa.*

Notas de Gerardo Paguro, traductor al francés.

Uno de los **bergantines** o pequeñas galeras que tuvo que utilizarse en la conquista (el bergantín de Hernan Cortes en Méjico), maqueta de « JLP » :

<http://jlpmaquetas.blogspot.be/2011/11/el-bergantin-de-hernan-cortes.html>

Tenemos recordar la novela **Los tesoros del Rey Blanco** (1926) de Roberto J. Payró, seguida de **Por qué no fue descubierta la ciudad de los Césares** (1935) :

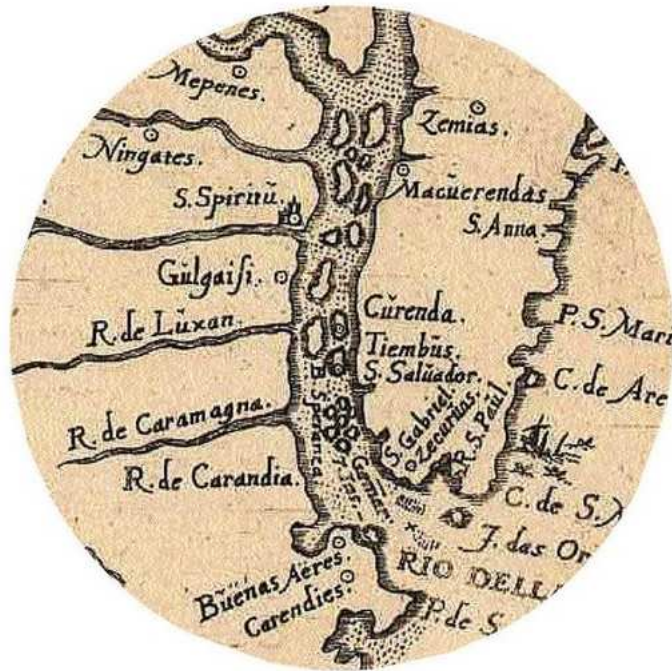
<http://booksnow1.scholarsportal.info/ebooks/oca1/41/lostesorosdelrey00payr/lostesorosdelrey00payr.pdf>

Mapa (*Nova et exacta delineatio Americae*) de

Levinum HULSIUM, 1599 :

<http://puertogaboto.blogspot.be/2008/02/base-cartografica-documental.html>

Mapa de Levinum Hulsium - 1599



Nova et exacta delineatio Americae

Corpus Christi se encontraba en la confluencia del Paraná y del Carcarañá. « El 15 de junio de 1536 Juan de Ayolas fundó en un lugar cercano a las ruinas de **Sancti Spiritus** el Fuerte de Corpus Christi, que fue destruido por los timbúes el 3 de febrero de 1539. » :

https://es.wikipedia.org/wiki/Puerto_Gaboto



Maqueta digital del Monumento-Museo Representativo Fuerte **Sancti Spiritus** :
<http://puertogaboto.blogspot.be/2011/06/el-monumento-museo-representativo.html>

Mapa Diego Gutiérrez 1562 :
<http://puertogaboto.blogspot.be/2008/02/base-cartografica-documental.html>

Se ve en este detalle del mapa grabado de Diego Gutiérrez el fuerte **Sancti Spiritus** (localizando casi el venidero fuerte de **Corpus Christi** a la izquierda :



En 1562, Diego Gutiérrez, un cartógrafo español de la Casa de la Contratación, y Jerónimo Cock, un grabador notable de Amberes, colaboraron en la preparación de un espectacular y ornamentado mapa de lo que en aquel entonces se refería como la cuarta parte del mundo, América. Fue el mapa grabado más grande de América hasta aquel entonces. Se conocen solo dos copias, una en la Biblioteca del Congreso (Washington, D.C.) y la otra en la British Library (Londres). Titulado *Americae sive quartae orbis partis nova et exactissima descriptio* (Auctore Diego Gutiero Philippi Regis Hisp. etc.



Mapa del grabador y cartógrafo español, Juan de la Cruz Cano y Olmedilla de 1775 publicado en 1799, donde se observa el **Rincón de Gaboto** (espacio geográfico ubicado al norte del río Carcaraña hasta el arroyo de Monje) destacándose la población Calchaquí, formada como Reducción de aborígenes que tuvo vigencia en buena parte del siglo XVIII, y que en los albores

de 1800 previo a la gesta de Mayo ya se encontraba menguada y la población se aglutina en torno de las posta. Se observa también que toda la amplia zona del litoral aparece formando parte de la Provincia o Gobierno de Buenos Aires.

<http://puertogaboto.blogspot.be/2010/05/el-rincon-de-gaboto-en-1810-y-anos.html>



Mapa de las Provincias Unidas de La Plata, Banda Oriental y Chile, de 1834 de John Arrowsmith. En el Rincón de Gaboto, sobre el Camino Real se

observan los nombres de Calchaquí o Carcarañá (posta del Carcarañá) y aún 300 años después algunos continuaban llamando a la población de la boca del Carcarañá como **Fuerte Sancti Espiritu**.

<http://puertogaboto.blogspot.be/2010/05/el-rincon-de-gaboto-en-1810-y-anos.html>

El enigma de **Paitití** :

<https://www.youtube.com/watch?v=x9yF3c6ysml>

SCHMIDEL, Ulrich ; **Viaje al Río de la Plata** :

<http://www.biblioteca.org.ar/libros/10069.pdf>

Viaje al Río de la Plata y Paraguay por Ulderico SCHMIDEL ; Buenos Aires, Imprenta del Estado ; 1836, VI-61-XII p. (con « *Noticias biográficas* » de Pedro de ANGELIS ; « *índice de las materias* » **muy bien** hecho de 12 páginas) :

<http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k82975g>

<http://idesetautres.be/upload/INDICE%20SCHMIDEL%20VIAJE%20RIO%20PLATA%20ANGELIS%201836.pdf>

Vicente PISTILLI S. ; **La cronología de Ulrich Schmidel** ; Asunción ; Instituto Paraguayo de Ciencia del Hombre ; 1980, 66 p. :

http://www.portalguarani.com/737_vicente_pistilli/19616_la_cronologia_de_ulrich_schmidel_por_vicente_pistilli_s.html

Indice (francés – castellano) de los 55 capítulos del « **VIAJE AL RIO DE LA PLATA** », con las diversas variantes de los pueblos indios y enlaces INTERNET de ediciones en e-BOOKS PDF :

<http://idesetautres.be/upload/SCHMIDEL%20ULRI%20VOYAGE%20VIAJE%20RIO%20PLATA%20TABLE%20MATIERES%20INDICE%20avec%2>

[Oliens%20con%20enlaces%20INTERNET.pdf](#)

Ruy Díaz de Gúzman ; **Argentina manuscrita** ([Historia argentina del descubrimiento, población y conquista del Río de la Plata](#)) ; 1612, (223 p.) :

<http://www.folkloretradiciones.com.ar/literatura/La%20Argentina%20Manuscrita.PDF>

Con notas, e. o., acerca de los indios :

<http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/historia-argentina-del-descubrimiento-poblacion-y-conquista-de-las-provincias-del-rio-de-la-plata--0/html/>

Agaces. Atacan a Gaboto con más de 300 canoas; dominan todo el río Paraguay ; sostienen un combate muy reñido contra los españoles (...) Matan a los indios que sirven a los españoles. Son presos y muertos (...). Los Agaces eran una de las tribus más belicosas del Paraguay, y cuya lucha fue más encarnizada contra los Españoles. Su nombre no se halla en ningún mapa, porque se les ha confundido siempre con los Payaguás de quienes eran una ramificación. Formaban ambos una misma familia ; pero su situación geográfica era distinta, siendo más meridional el territorio de los Agaces, y por consiguiente más en contacto con el de los españoles establecidos en la Asunción. Asegura Azara que aún no se ha borrado en el Paraguay la línea imperceptible de demarcación entre ambas tribus, y que a los Agaces se les designa más particularmente con el

nombre de *Tacunbú*, o de *Siacuás*. Hablan el guaraní, y es tan gutural su pronunciación, que no es menos difícil entender su jerga que escribirla. Generalmente hablando, los alfabetos modernos, sobre todos los de los pueblos meridionales de Europa, son insuficientes para expresar adecuadamente las inflexiones guturales y nasales de los idiomas indios. El único que podría marcarlas es el ruso, que no tiene menos de 36 signos. Los misioneros españoles e italianos, que emprendieron grandes trabajos sobre las lenguas primitivas de América, se vieron obligados a multiplicar los acentos, y a inventar nuevos tildes para señalar el distinto modo de pronunciar las vocales; y si algo han conseguido por estos arbitrios, no es ciertamente facilitar el estudio de estos idiomas.

Guacurús. Indios belicosos del Paraguay. Pelean contra los indios a favor de los españoles. Gente guerrera, enemiga de los Guaranís. [Tribu indómita del Chaco, cuyas irrupciones en los estados limítrofes han sido siempre acompañadas de sangre y de luto. Es imposible deslindar con precisión los límites de su territorio: sin embargo se puede señalar como centro de sus hordas el gran Delta formado por el Pilcomayo, antes de desembocar en el río Paraguay. Vulgarmente se dividen en *mansos* y *bravos*: los primeros ocupan las márgenes occidentales del Paraguay, que cruzan en sus canoas para llevar sus pieles, y a

veces vender sus cautivos en los mercados vecinos: los segundos viven retirados en los bosques, en un estado de completa barbarie. Bajo la denominación de Guaycurús comprendían los españoles varias tribus del Chaco: los Abipones, los Tobas, los Mocobís, los Lenguas, etc., ninguna de las cuales pertenece realmente a la que describimos, y cuyas ramificaciones son las siguientes:

1. *Guetiadegodís*. - Los montañeses.
2. *Cadiguegodís*. - Los del río Cadigué.
3. *Lichagotegodeguís*. - Los de la tierra encarnada.
4. *Apachodeguís*. - Los del avestruz.
5. *Eyibegodeguís*. - Los del norte, o Encagás.- Los escondidos.
6. *Gotocogueodeguís*. - Los del cañaveral.

De todas estas fracciones se componía la nación que los Guaranís llamaban **Guaycurús**, y que ellos en su particular idioma titulaban *Agacé*, o «habitantes de los palmares». Estos nombres pueden servir a dar alguna idea de la calidad del suelo que ocupan, y del que poseemos muy pocas noticias. Más circunstanciadas, son las de sus habitantes. Su traje es el de la naturaleza, al que favorece la templanza del clima; y los colores con que se pintan denotan los rangos que solo se

fundan en la edad. El color negro es el distintivo de la pubertad; el encarnado, de la adolescencia, y la mezcla de todos sirve a distinguir los jefes y ancianos. Acostumbran también raerse los cabellos en varios modos, pelarse las cejas y los párpados, agujerarse las orejas, las narices y los labios, para introducir en ellos cuerpos extraños, que producen un efecto contrario al que esperan. No tienen más oficio que el de las armas, ni más ambición que la de asolar a sus vecinos. Obedecen a sus caciques, cuya autoridad es ilimitada, aunque vivan a la par de sus súbditos y sin más distinción que la de ocupar el centro de las tolderías. La admisión a la milicia tiene sus pruebas, unas dolorosas, otras ridículas, y todas indispensables para adquirir el derecho de cargar armas. Las familias se forman y se deshacen a voluntad de los cónyuges: sin embargo, la poligamia es ilícita y el concubinato proscripto. La mujer, que concibe frutos ilegítimos de padres desconocidos, los ahoga en su seno, o los destruye luego que nacen. Esta costumbre ha hecho creer a un viajero, que el aborto y el infanticidio eran generales entre los Guaycurús, y que las mujeres mataban a sus hijos, ahorrando solamente la vida *del último*: lo que había reducido esta nación, en otros tiempos numerosísima, a *un solo individuo de seis pies y siete pulgadas, ¡casado con tres mujeres!* ... Es excusado impugnar semejantes aserciones, que hubiéramos

deseado no hallar en la obra de Azara. La suerte de las mujeres es de las más desgraciadas. A más de los cuidados domésticos que gravitan exclusivamente sobre ellas, acompañan a los hombres en sus expediciones, y participan de sus peligros y padecimientos. Sus únicas diversiones son las borracheras, a que se entregan el día que empiezan a caminar sus hijos, en las fiestas del novilunio, y en las que celebran para solemnizar sus victorias. Entonces sacuden con gran ruido las esteras de sus habitaciones; luchan con las macanas, y al ejercicio del pugilato suceden las corridas, acabando todo en sus acostumbradas borracheras. Los padres Lozano, Charlevoix y Guevara, que son los únicos escritores que han tratado de las costumbres de los Guaycurús, han atribuido esta fiesta del novilunio, casi general entre las tribus salvajes de América, a *la reaparición o vuelta de las cabrillas*, que algunos de ellos confunden con las Pléyadas. Esto es hablar de astronomía como Sancho cuando daba cuenta de las *cabrillas*, que había visto brincar, subiendo en ancas de *Clavileño*. En primer lugar las *cabrillas no vuelven*, porque nunca desaparecen, y si fuese cierto que los Guaycurús celebran su vuelta, debería suponerseles en fiesta todo el año. Por otra parte el culto de las estrellas no corresponde a pueblos bárbaros, que solo se fijan en los dos astros mayores, ni es probable que los Guaycurús tendiesen la vista a las *Pléyadas*,

constelación formada de nebulosas, que se presentan en el cielo como una mancha, y que solo pueden llamar la atención de un astrónomo. Tampoco podemos admitir la única excusa que queda a favor de estos escritores, de haber tomado la palabra *Cabrillas* en el sentido que parece darle el diccionario de la Academia española: porque aunque indicase a *Orión*, no puede decirse con propiedad que esta constelación *vuelve y reaparece*, hallándose en el mismo caso de las Pléyadas, que nunca dejan de brillar en el horizonte. En la muerte de sus caciques se condenan a rígidas abstinencias, y dejan de pintarse el cuerpo, cuya limpieza miran como la mayor señal de luto. Cubren las tumbas con esteras, y adornan los cadáveres con abalorios, de los que se desprenden gustosos, aunque los hayan adquirido a gran precio. Ningún sentimiento religioso abrigan en sus corazones, tan ajenos de estas ideas como de todo acto de humanidad. El nombre que les dieron los Guaranís, quiere decir «gente sarnosa», (*guay mozo*, y *curús*, sarna) no porque estén sujetos a esta enfermedad, sino por la costumbre que tienen de embarrarse con ocres, que dan a su epidermis la apariencia de una escabie.]

Fuente. Ruy Díaz de Gúzman; **Argentina manuscrita** ([Historia argentina del descubrimiento, población y conquista del Río de la Plata](#)) ; 1612, (223 p.) :

<http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/historia-argentina-del-descubrimiento-poblacion-y-conquista-de-las-provincias-del-rio-de-la-plata--0/html/>

LIBROS A LOS CUALES NOS VAMOS A REFERIR MUY REGULARMENTE :

Guillaume **CANDELA** ; *Domingo Martínez de Irala, el protagonista de la historia de la conquista del Paraguay entre 1537 y 1556* ; Université Paris III - Sorbonne Nouvelle, 75, **PHD Student** +1 ; 2007-2008.

[https://www.academia.edu/8980924/Domingo Marti nez de Irala el protagonista d e la historia de la conquista del Paraguay entre 1537 y 1556](https://www.academia.edu/8980924/Domingo_Martinez_de_Irala_el_protagonista_de_la_historia_de_la_conquista_del_Paraguay_entre_1537_y_1556)

<https://univ-paris3.academia.edu/GuillaumeCandela>

Miguel Angel **ELKOROBEREZIBAR** ; *Domingo de Irala y su entorno en la villa de Bergara* ; Asunción, Ed. Euskal Etxea Jasone - Casa Vasca Asunción ; 2011, 231 p.

LAFUENTE MACHAIN, Ricardo de ; *El Gobernador Domingo Martínez De Irala* (Biografía de Domingo Martínez de Irala y su actuación como Gobernador del Paraguay, considerado el gobernante rioplatense de más clara comprensión e insigne liderazgo que tuvo esta Provincia) ; Asunción, Academia Paraguaya de la Historia ; 2006 (Edición facsimilar de la de 1939), XXXV-571 páginas. **Parcialmente** (capitulos VIII, IX, XI, XVIII, XIX y XXIII) **en** :

http://www.portalguarani.com/1882_ricardo_de_lafuente_machain/17530_el_gobernador_domingo_martinez_de_irala_por_r_de_la_fuente_machain.html

Roberto PABLO **Payró** ; *Historia del Río de La Plata*, Tomo **I** (Conquista, colonización, emprendimientos. Del descubrimiento hasta la Revolución de mayo). Obra monumental, que se puede descargar en PDF :

http://rppayro.files.wordpress.com/2008/10/historia-del-rio-de-la-plata_tomo-i.pdf

En francés :

Guillaume **CANDELA** ; *La Conquête du Paraguay à travers les lettres de Domingo Martínez de Irala (1545-1555)* ; 2008-2009. Contient une chronologie aux pages 118 à 121.

https://www.academia.edu/8981128/La_Conque_te_du_Paraguay_a_travers_les_letters_de_Domingo_Martinez_de_Irala_1545-1555

<https://univ-paris3.academia.edu/GuillaumeCandela>

Paola **DOMINGO** ; *Naissance d'une société métisse: Aspects socio-économiques du Paraguay de la Conquête à travers les dossiers testamentaires* ; Presses universitaires de la Méditerranée ; 2006 (2014), 547 (625) pages. (« Voix des Suds »)

ISBN 9782367810799

<http://books.openedition.org/pulm/523?lang=fr>

DICCIONARIO DE PERSONAJES.

La parte N°1 del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** figura con el capítulo 1 del libro 1 de *El capitán Vergara*, « Gente de arriba y

gente de abajo », e incluye elementos biográficos acerca de :

Francisco **ALVARADO**, Juan de **AYOLAS**, Alonso de **CABRERA**, Felipe de **Cáceres**, Francisco de **Mendoza**, Gonzalo de **Mendoza**, Pedro de **Mendoza**, Francisco **Ruíz Galán**, Juan de **Salazar de Espinosa**, García o Garcí **VENEGAS**

<http://idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%201%20CAPITULO%201.pdf>

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte 2)

La parte N°**2** del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** figura con el capítulo **2** del libro 1 de *El capitán Vergara*, « *Lo que se dijo en la Casa fuerte* », e incluye elementos biográficos acerca de :

doña María de **Angulo**, Carlos de **Guevara**, **Inés (Isabel)** de **Guevara** así como La **Maldonada**.

<http://idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%201%20CAPITULO%202.pdf>

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte 3)

La parte N°**3** del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** figura con el capítulo **3** del libro 1 de *El capitán Vergara*, « *Conversación de soldados* », e incluye elementos biográficos acerca de: Diego de **ABRIEGO**, Capitán (Francisco o **Gonzalo** o Hernando o Pedro) **ALVARADO**, Francisco **César**, Jácome **COLO**, Diego **DELGADO**, Padre Juan Gabriel de **LEZCANO**, Escribano Pero **HERNÁNDEZ** = Garduña, Cacique Zeiche **LEGEMI** (o **LYEMI**),

Antón **Martínez**, Juez Juan **Pavón**, Rodrigo de los **Ríos**, Fray Juan de **SALAZAR**, Ulrich **SCHMIDEL**, Alférez Alonso **SUÁREZ de FIGUEROA**, Indio **Suelaba**.

<http://idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20CAPITULO%203%20LIBRO%201.pdf>

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte 4).

ABACOTE. Ver, e. o. :

*«El principal de agaces, que se dice **Abacote**, le dió una hija suya, con la cual se hechó carnalmente, porque así fue muy notorio, e donde a pocos días vinieron más de ochenta indios agaces con un atambor, adelante de las casas de la morada del dicho Domingo de Irala, en su presencia e de todo el pueblo hicieron gran regocijo e dijeron las lenguas que hacían la fiesta del birgo que havia sacado Domingo de Irala a la hija de Abacote».* Pedro Hernández , **«Relación de las cosas sucedidas en el río de La Plata (1545)»**. Archivo General de Indias de Sevilla, Patronato, 29. Inserta en Alvar Núñez Cabeza de Vaca. **Relación de los naufragios y comentarios**, citada, Vol., II, 320.

<http://www.soysantacruz.com.bo/Generales/GenWeb-HistoriaHnosVM/Htm/H-01-03-01.htm>

in Guillaume **CANDELA** ; *Marginalidad, precariedad, indianización y middle ground en el Paraguay de la conquista 1526-1575*. LASA 2015

https://www.academia.edu/12959334/Marginalidad_precariedad_indianizacio_n_y_middle_ground_en_el_Paraguay_de_la_conquista_1526-1575_LASA_2015

in **SCHMIDEL**, Ulrich ; **Viaje al Río de la Plata** ;

Apéndice B, nota 27 :

<http://www.biblioteca.org.ar/libros/10069.pdf>

Padre **ANDRADA** (Francisco de ? ...). Voir, e. a. :
Paola Domingo ; ***Naissance d'une société métisse*** (pp. 269, 338) :

<http://books.openedition.org/pulm/523?lang=fr>

Juge Juan **Pérez**. Voir, e. a. :

Paola Domingo ; ***Naissance d'une société métisse*** (p. 86) :

<http://books.openedition.org/pulm/523?lang=fr>

Índice de la novela histórica

El mar dulce (1927), de Roberto J. Payró

Prefacio :

<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20MAR%20DULCE%201927%20PREFACIO.pdf>

I—La pluma y la ballestilla :

<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20MAR%20DULCE%20CAPITULO%2001.pdf>

II—Mientras duerme el adversario :

<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20MAR%20DULCE%20CAPITULO%2002.pdf>

III—Viviendo hacia atrás :

<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20MAR%20DULCE%20CAPITULO%2003.pdf>

IV—Hasta que acaba el ensueño :

<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20MAR%20DULCE%20CAPITULO%2004.pdf>

V—El Ministro de Dom Manoel :

<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20MAR%20DULCE%20CAPITULO%2005.pdf>

VI—La condescendencia de Fernando el Católico :
<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20MAR%20DULCE%20CAPITULO%2006.pdf>

VII—La táctica de Su Alteza :
<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20MAR%20DULCE%20CAPITULO%2007.pdf>

VIII—Desquites de Solís :
<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20MAR%20DULCE%20CAPITULO%2008.pdf>

IX—Un aspirante a la gloria y la fortuna :
<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20MAR%20DULCE%20CAPITULO%2009.pdf>

X— ¡ Al avío ! :
<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20MAR%20DULCE%20CAPITULO%2010.pdf>

XI—Los adioses :
<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20MAR%20DULCE%20CAPITULO%2011.pdf>

XII—Entre mar y cielo :
<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20MAR%20DULCE%20CAPITULO%2012.pdf>

XIII—El golfo de las yeguas :
<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20MAR%20DULCE%20CAPITULO%2013.pdf>

XIV—Holganza, holgorio y maravillas :
<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20MAR%20DULCE%20CAPITULO%2014.pdf>

XV—Tierra encantada :
<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20MAR%20DULCE%20CAPITULO%2015.pdf>

XVI—Cuentos crueles :

<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20MAR%20DULCE%20CAPITULO%2016.pdf>

XVII—La visión del Mar Dulce :

<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20MAR%20DULCE%20CAPITULO%2017.pdf>

XVIII—La primera tumba :

<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20MAR%20DULCE%20CAPITULO%2018.pdf>

XIX—Tragedia :

<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20MAR%20DULCE%20CAPITULO%2019.pdf>

(XX)—Después :

<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20MAR%20DULCE%20CAPITULO%2020.pdf>

La novela histórica ***El mar dulce*** (1927), de Roberto J. **Payró**, ha sido ilustrada pedagógicamente.